VILLALBA DE LA SIERRA: PUERTA DE ENTRADA A LA SERRANÍA

Bañado por el río Júcar, **Villalba de la Sierra** es un pequeño pueblo serrano que ofrece una excepcional oferta de turismo en la naturaleza. Es zona de peregrinaje para los amantes del senderismo, descenso de cañones, vuelo en ultraligero, parapente, rutas a caballo... Puerta de entrada a la Serranía de Cuenca y el Campichuelo, es paso obligado hacia algunas de las joyas turísticas de la provincia como el Ventano del Diablo, el Nacimiento del Río Cuervo o la Ciudad Encantada.

En el pueblo, un paseo nos llevará a la Iglesia **Parroquial de Nuestra Señora de la Natividad**. De su estilo románico original aún quedan algunos retazos como la elegante espadaña o el ábside. Por la calle Cueva del Romeral llegamos hasta un espectacular mirador sobre el río Júcar y la zona conocida como El Tablazo, una zona de baño formada por una piscina natural.

El río y su hoz son los protagonistas absolutos de cualquier excursión que emprendamos desde Villalba. La primera que recomendamos tiene que ver con un hecho que, a principios del siglo XX, ayudó a la transformación económica y social de Villalba de la Sierra: en 1926 se inauguró la **central hidroeléctrica de El Salto** y su pequeño poblado aledaño, a escasos 3 kilómetros del pueblo. Ubicados en un precioso balcón junto al río, en la desembocadura del barranco de Villalba y con acceso desde la carretera de Tragacete, la visita merece la pena.

Frente a la parte alta del salto de Villalba se encuentra el **Ventano del Diablo**, un mirador natural sobre un desnivel de más de 200 metros con vistas a la espléndida **hoz del Júcar**. Estamos en una de las zonas de la región más visitadas por los amantes del barranquismo. En el Ventano hay una vía ferrata con unas vistas increíbles y asequible para casi todos los públicos.

De las muchas posibilidades para conocer a pie los alrededores Villalba propones el sendero de pequeño recorrido CU33, que recorre los **barrancos de Santa María y La Casilla,** unos paisajes casi salvajes sin apenas intervención humana. En nuestro paseo pasaremos junto a la «otra Ciudad Encantada» y la Piedra Yunque, esculpida por la erosión de viento, el agua y el hielo. Es una ruta larga, de 18 kilómetros, que puede llevarnos unas 5 horas de caminata.

Hoz del Júcar / Central eléctrica de El Salto / Barranquismo en el Júcar.